

Cámara y Modelo

Cámara y Modelo. Fotografía de maquetas de arquitectura en España, 1925-1970 es la exposición que el Museo ICO de Madrid albergó entre febrero y Mayo de 2017. En ella se exhibieron más de 100 imágenes de maquetas de edificios y planeamientos urbanos que forman parte fundamental del legado de la cultura arquitectónica española del siglo XX.

Iñaki Bergera, comisario de la exposición y profesor de proyectos arquitectónicos de la Escuela de Ingeniería y Arquitectura de la Universidad de Zaragoza, presentó ese satisfactorio matrimonio que es la arquitectura moderna y su representación en imágenes. Esta exposición fue uno de los resultados de investigación sobre 'Fotografía y Arquitectura Moderna en España' que lidera Bergera desde 2013 y que cuenta con la colaboración de dieciocho investigadores de otras diez universidades españolas.

El valor artístico intemporal de las fotografías expuestas reconoció la actividad creativa de más de una decena de fotógrafos, algunos *amateurs*, otros profesionales, y de arquitectos que amaron una disciplina todavía no reconocida como arte en la España de la época, como Català-Roca, Kindel, Pando y Lladó, o Aizpurua, de la Sota, Higuera, Sert, Fisac o Carvajal. Asimismo, la muestra señaló el escaso reconocimiento que la historia ha dado a los maquetistas, esos constructores de modelos que, alejados de los actuales medios digitales, fueron esenciales para materializar los deseos de los arquitectos.

Todas las instantáneas de la muestra destacan por su incuestionable belleza. Su valor iconográfico se caracteriza por utilizar recursos fotográficos que vienen de la mano de la nueva fotografía desarrollada en el periodo de entreguerras. Bergera y sus colaboradores se propusieron, con ello, evidenciar la modernidad de estas imágenes, también como

objetos artísticos.

La exposición se complementó con fotografías de los propios arquitectos junto a sus modelos, de Juan Antonio García Solera observando en 1963 su maqueta para la urbanización Maralic en Alicante, de Emilio Pérez Piñero junto a su cúpula desplegable integral de comienzos de los sesenta, entre otras. Estas imágenes abren con ello el debate en torno al modelo de arquitectura como fetiche, como herramienta de trabajo y de experimentación espacial, formal y volumétrica para el arquitecto. Sobre estas cuestiones reflexionan, en paralelo, Davide Deriu (Universidad de Westminster, Londres), Juan Carlos Oliver (Universitat de les Illes Balears) y Eduardo Prieto (Universidad Politécnica de Madrid) en los respectivos ensayos publicados en el catálogo de esta exposición. Los autores se remontan al Renacimiento para recordarnos la relevancia de las maquetas de arquitectura en el *Quattrocento* y el *Cinquecento* italiano. A través de los textos de Alberti, Vasari o Scamozzi, Prieto revisa el valor que unos y otros dieron a este medio de representación, en este caso utilizado como herramienta de mediación entre los ideales humanistas del momento y la construcción, como es el caso de la conocida maqueta de Brunelleschi para la cúpula de Santa María del Fiore en Florencia. Por otro lado, Deriu y Oliver analizan el declive que sufrió este medio en el siglo XIX y su espectacular reaparición a comienzos del siglo XX ligada al giro del Movimiento Moderno hacia la nueva objetividad y al rechazo de las vanguardias hacia los sistemas de representación e ideación vinculados a las prácticas academicistas. Así mismo, estos textos reflexionan en torno a la componente pedagógica de la fotografía de maquetas de arquitectura y su continuado uso en escuelas de arquitectura de vanguardia, como la Bauhaus o el Vjutesmas. Deriu, por un lado, señala que las maquetas y su fotografiado ayudan a retratar el proceso proyectual de la obra. Mientras Oliver, por otro, incide en el valor educativo de las maquetas y puntualiza que estos modelos, a medio camino entre los valores

escultóricos y los arquitectónicos, mantenían una clara relación con su posterior representación fotográfica, que “servía de herramienta para valorar los aspectos volumétricos, materiales o cinéticos de la composición”.

Junto a las fotografías, se expuso una decena de maquetas originales de la época, algunas de proyectos no construidos, pero que han pasado a la historia por reflejar la cultura arquitectónica del momento, y otros construidos. Así, maquetas de madera, cartón y yeso se exhibieron al lado de su correspondiente retrato, lo que permite reflexionar sobre el valor añadido que la fotografía aporta al objeto físico.

Esta exposición viene a llenar un gran vacío historiográfico en la arquitectura moderna española y, sin duda, sienta una base fundamental para posteriores investigaciones sobre este feliz maridaje que es la arquitectura, su modelo y su fotografía.